



El Celta deja al descubierto las carencias de un equipo que aspiraba a igualar con el Barça

Ocasión al limbo

REAL MADRID : 1

CELTA DE VIGO : 2

Casillas	4	Pinto	7
Sergio Ramos	6	Ángel	6
Helguera	5	Contreras	7
Cannavaro	5	Lequi	7
Roberto Carlos	4	Placente	5
Emerson	6	Nuñez	6
Diarra	4	(Tamas, 90')	s.c.
(Reyes, 46')	5	Iriney	7
Raúl	3	Oubiña	6
Guti	6	Nené	8
Robinho	4	(Aspas, 80')	s.c.
(V. Nistelrooy, 46')	4	Canobbio	7
Ronaldo	6	(Jorge, 74')	7
(Beckham, 65')	4	Baiano	4

Goles: 0-1, min. 35: Nené; 1-1, min. 43: Emerson. 1-2, min. 82: Jorge.

Árbitro: Pérez Lasa (Comité Vasco).

Tarjetas amarillas: Amonestó a Guti (min. 19), Diarra (min. 27), Reyes (min. 76) por el Real Madrid; a Oubiña (min. 36), Nené (min. 43) por el Celta de Vigo.

Incidentes: El feudo madridista registró un nuevo lleno en esta temporada.

Santiago Bernabéu: 75.000 espec.

GOL

Rafael Merino
Redacción

Los aficionados apuran sus bocadillos mientras comentan con el vecino de asiento las acciones acaecidas durante el primer tiempo. Había mucha información al respecto. El regreso de Ronaldo a la titularidad, el tanto vigués en un contragolpe o cómo Emerson había pasado en menos de un minuto de escuchar silbidos a ser ovacionado tras estrenarse en la faceta goleadora. Eran los temas de debate. El asunto futbolístico es una causa perdida. Hay resignación. El equipo juega a cámara lenta. A pesar de cumplirse con estricta puntualidad la misma tónica de siempre, el equipo había completado una notable primera parte.

Esta calificación se debe indudablemente a la presencia de Ronaldo. El brasileño asusta a las defensas rivales. Esté o no pasado de kilos, el brasileño es temido. Sus acciones en velocidad evitaban la habitual somnolencia. Dos arrancadas suyas obligaron a Pinto a esforzarse al máximo. El equipo había creado más peligro que sumando muchos partidos anteriores. Faltó su gol. Un mérito que como siempre también afecta a Guti. El canterano repartió pases y juego con elegancia y calidad. Lástima que se diluyera con el paso de los minutos. Lástima porque sin su participación activa el equipo pierde notoriedad. No es capaz de enlazar más de tres pases con criterio.

Unos desajustes que fueron aprovechados por el Celta. Los vigueses habían aguantado con tranquilidad y orden. Esperaban su ocasión. La encontraron en un contragolpe. Balón largo a Canobbio que tras deshacerse



La desesperación de Sergio Ramos acabó invadiendo a sus compañeros y al público ■ EFE

ESTADÍSTICAS :

R. Madrid		Celta
1	Goles	2
3	Tarjetas amarillas	3
0	Tarjetas rojas	0
6	Tiros a gol	4
7	Tiros fuera	0
23	Faltas cometidas	22
14	Córners	3
0	Fueras de juego	0
55%	Poseción Balón	45%

de Emerson asistió a Nené para que éste rompiera el equilibrio.

El gol desajustó las líneas madridistas. La reacción fue muy tímida. El aficionado ya veía los fantasmas de antaño. Ronaldo tampoco aparecía y el público dedicó los primeros

pitos del partido al equipo. Era una forma de espolear ese orgullo, esa casta que otorga la camiseta. El destino mayoritario de los silbidos estaban asignados a Emerson. Y en esas estaba el socio cuando Guti botó un córner y el brasileño emergió entre la pasividad celeste para empatar.

Cambio de sistema

Era ya tiempo del típico bocadillo y de las reflexiones habituales que se estilaban por Chamartín cuando Capello decidió sorprender. El italiano desmontó al equipo. Desmontó su intocable doble-pivote. Diarra al banquillo. La novedad incluía a Van Nistelrooy como compañero de viaje de Ronaldo. Capello renunciaba a sus ideas. Abandonaba su estilo. Apostaba por el ataque. Por jugar con bandas.

Una decisión loable. El público absorbió reaccionaba con agrado. No importaba que este mismo sis-

tema hubiera sucumbido en Getafe. Esos son ya tiempos pasados, pensaban. El equipo pisó el acelerador. Los vigueses sufrían. El gol era cuestión de tiempo, auguraban en la grada. Sin embargo, si Capello sorprendió, también lo hicieron las leyes del fútbol. Las ocasiones brillaron por su ausencia. El equipo se ahogaba en el tramo final. Se perdían en un mar de balones colgados al área. En ese futuro esplendoroso ya asomaban los primeros nubarrones. Regresaron los pitos. No gustó la sustitución de Ronaldo. El equipo ya jugaba sin fuerzas, con nervios y sin orden. Como antaño. Y como antaño sucedía, se perdió. Fallo de Reyes en las cercanías del área y Jorge golpeó definitivamente al Madrid. Capello había caído sin su sistema y ante la eficacia viguesa. El público se marchaba indiferente. Se había perdido una gran ocasión para igualar con el Barça.

LAS CLAVES :

1 RONALDO GUSTÓ EN SU RETORNO AL ONCE, PERO SIGUE SIN MARCAR

2 CAPELLO QUITÓ A DIARRA Y EL EQUIPO EMPEORÓ HASTA PERDER

3 EL CELTA TIRÓ DE EFCACIA PARA LLEVARSE LOS TRES PUNTOS